

Eliás Caurey

ASAMBLEA DEL PUEBLO GUARANÍ

Un breve repaso a su historia

Territorio Guaraní – Bolivia

2015

Asamblea del Pueblo Guaraní: Un breve repaso a su historia

© Elías Caurey

Primera edición:

Noviembre de 2015

Diseño y diagramación:

Dalia Nogales

Diseño de carátula y portada:

Marlene Rodríguez 

Depósito legal:

xxxxx

Impresión:

Gráfica Impora

Impreso en Bolivia

Printed in Bolivia

La reproducción total o parcial de esta obra está permitida, siempre y cuando se cite la fuente y se haga conocer al autor.

Índice

Presentación	5
Asamblea del Pueblo guaraní	
Un breve repaso a su historia	9
1. Introducción.....	9
2. El guaraní en el contexto boliviano: una mirada a vuelo de pájaro.....	10
3. La APG: Presencia de la nación guaraní.....	14
4. La APG y sus estudiosos: dictámenes sobre una forma de organización.....	17
5. La APG y el guaraní: dictamen sobre la historia de su organización.....	21
6. La APG y la Autonomía Indígena Originaria Campesina	23
7. A manera de conclusión.....	26
Bibliografía	33
Anexo: Autobiografía	39

Presentación

El Pueblo Guaraní, habitante eterno del sur del continente, caminante perpetuo del chaco boliviano, explotado y discriminado como peón o comunario, en lo económico y en lo cultural, maneja elementos de análisis y sueña en esquemas liberadores que se transforman en su interés por ser nación. En esta búsqueda el punto de partida es seguir siendo y existiendo.

En este caso, como en el de tantas otras naciones oprimidas del continente, resulta tan fundamental la defensa de su territorio como condición básica para todo lo demás. Pero la consolidación de un territorio propio en que vivir es sólo el comienzo. La libertad en su propio territorio implica además contar con bases sólidas de una economía propia. Territorio y economía propia, sirven para plantearse la resolución de las otras necesidades básicas, como agua, salud, infraestructura, etc. Obviamente, sin desprenderse de su propio estilo y forma de vivir.

Este desarrollo endógeno, plantea además el manejo de toda la lógica legal, adopción de nuevas tecnologías y esquemas productivos. Así como una mayor participación en el complejo sistema de mercado local, regional y porque no pensarlo a nivel nacional. Asumiendo consiente y responsablemente que todo esto significa transformar parte de las maneras de ser a cambio de una mayor cohesión y fortalecimiento de las formas comunales de enfrentar los

cambios. Este último no será automático, sino que requerirá la opción por ciertos estilos en vez de otros. Por ejemplo, dar prioridad al fortalecimiento colectivo y parejo, con territorios y unidades productivas comunales, evitando en cambio la diferenciación individual que suele acompañar a tantos procesos descontrolados de modernización.

En ese proyecto histórico la Asamblea del Pueblo Guaraní, emerge como una respuesta unitaria y representativa, como el instrumento orgánico para avanzar. Se ha caminado pero queda aún mucho por recorrer.

En este camino, que recorre la organización la formación de nuestros recursos humanos, capaces de llevar adelante el proyecto histórico de nuestra nación, requiere y cuenta con todo el apoyo de la organización nacional y de las instituciones que se fueron creando a este propósito.

Para dar respuesta a estas inquietudes, se funda el Concejo Educativo del Pueblo Guaraní – CEPOG, y a través de esta instancia se apoyamos decididamente a nuestros jóvenes profesionales.

En este sentido y apoyando a nuestros escritores (kuatiapo regua), el CEPOG tiene a bien presentar “Asamblea del Pueblo Guaraní: Un breve repaso a su historia”, otro trabajo de investigación y reflexión de nuestro Tètara Elias Caurey, (joven profesional ñande vae – de los nuestros) quien combina muy bien lo técnico con el conocimiento profundo de nuestra cultura – arakuaa, empleando nuestro idioma (Ñande Ñee) como herramienta para expresarse y compartir sus pensamientos.

Su producción intelectual, en poco tiempo se ha aumentado considerablemente, así lo muestran sus ensayos y reflexiones introspectivas desde y hacia su cultura, usando el legado cultural de sus mayores.

En el presente documento Caurey recorre la historia de la organización guaraní, tratando aspectos que van desde las luchas por la defensa del territorio, educación, salud, infraestructura, cultura, idioma, hasta la negociación de sus derechos frente a una sociedad que avanza en modelos de desarrollo que avasallan formas y estilos de vida comunitarios y de economías circulares. Este nuevo aporte de historia, sociología y política, servirá para seguir avanzando en la reconstitución territorial de nuestra Gran Nación Guaraní.

Rufino Pasquito Tarumbara
Presidente del Mboarakuaa Guasu (CEPOG)

Asamblea del pueblo guaraní

Un breve repaso a su historia

1. Introducción

Era el año 2007. Estábamos dando nuestros primeros pasos en las letras. Y, así, asumiendo aquel mandato de nuestros abuelos de que “la lucha ya no debe ser con arcos y flechas, sino con lápiz y papel” (Mateo Chumira). Uno de los primeros escritos que hicimos fue, precisamente, sobre la Asamblea del Pueblo Guaraní¹ (en adelante APG). Y el tema, aún, sigue siendo una preocupación recurrente nuestra, más aún por el último acontecimiento en la nación guaraní ocurrido en septiembre del presente año, como es el de la conversión del Municipio de Charagua a la Autonomía Guaraní Charagua Iyambae, y es justamente en el lugar donde se funda la APG.

Nuestra intención no es hacer la historia de la Asamblea del Pueblo Guaraní. Sino, básicamente, nos centraremos en abordar sobre la APG. Para ello, se hace un comentario sobre lo que se ha escrito acerca de la historia de la APG; especialmente, sobre el proceso de su nacimiento, en realidad, sobre lo poco que se ha escrito acerca de este acontecimiento.

1 Este trabajo en su primera versión, bajo el título “Nacimiento de la Asamblea del Pueblo Guaraní: breve comentario a sus fuentes historiográficas” está publicado en los Anales del Museo Nacional de Etnografía y Folklore, XXI Reunión Anual de Etnología, 22-25 de agosto de 2007, La Paz. Por su importancia, lo hemos vuelto a publicar aumentado y corregido en el libro “Nación Guaraní: Ñame ñande rekore=Una mirada a nuestro modo de ser (Ensayos socio-antropológicos)” (2012). En esta oportunidad, volvemos actualizar datos importantes como la autonomía indígena de Charagua entre otros datos.

Por consiguiente, se revisa las fuentes historiográficas que existen, tantee un poco a los protagonistas de esa historia para ver si conocen la consolidación de su organización, y luego reflexionar sobre qué es historia y qué es etnohistoria. Finalmente, haremos un comentario, como guaraní, sobre la utilidad o la inutilidad de tales estudios históricos o etnohistóricos para las comunidades guaraní; pero además, una breve consideración sobre la autonomía indígena para la nación guaraní en el marco de un Estado Plurinacional.

2. El guaraní en el contexto boliviano: una mirada a vuelo de pájaro

El pueblo guaraní del Chaco boliviano², conocido en la historiografía como “chiriguano”³, es uno de los grupos étnicos más numerosos asentados en el Chaco boliviano, y uno de los más estudiados desde diferentes perspectivas y autores, sobre todo por los *karai*⁴; frente a tal situación existe una tarea pendiente para nosotros los guaraní, en profundizar nuestra historia y así ser “historiadores de nuestra propia historia”.

En cuanto a la presencia del guaraní del Chaco boliviano hay dos versiones. Una que viene desde la misma APG⁵ y que sostienen que el guaraní siempre estuvo en el territorio actual y que, la teoría de que vinieron en “busca de la tierra sin mal”

2 Cabe mencionar que existen otros grupos de la variedad guaraní en Bolivia: los tapietes (en el departamento de Tarija), los guarayo (en Santa Cruz), los sirionó (en el Beni) y los yuki (en Cochabamba), cada uno con sus propias particularidades.

3 Sobre el debate etimológico e interpretativo del denominativo “chiriguano”, ver el artículo “Chiriguana”, (Combès, 1995, 2010).

4 Se denomina ‘karai’ a aquellas personas que no comparten la misma forma de ver el mundo que los guaraníes; por tanto, son aquellos individuos culturalmente diferentes, tal cual apuntan Ortiz y Caurey: “KARAI Hombre blanco, foráneo. Etnog. Karai reta ambuae yee ñandegui Los karai son diferentes a nosotros; **amogue karai ipireti** algunos karai tienen la piel blanca...” (2011).

5 Por ejemplo, podemos encontrar documentos como: Currículo regionalizado de la nación guaraní (2014), Plan de vida...

es un invento de los académicos karai. La otra versión, y la más difundida, viene desde la literatura karai, al respecto se dice que el guaraní tiene su origen étnico en el mestizaje entre grupos guaraníes que migraron desde Paraguay, Brasil y los *chanés* autóctonos.

Sobre la segunda versión, en la literatura especializada, este fenómeno está muy bien documentado aunque los autores propongan diversas fechas⁶. Quienes se ocuparon de manera meticulosa sobre éste tema y las versiones que, a mi juicio, son más certeras, fueron Isabelle Combès y Thierry Saignes (1991). Según explican estos estudiosos, “el ‘origen’ mismo de la etnia puede ser leído en las fuentes coloniales tempranas, que evocan el mestizaje biológico y cultural entre el guaraní llegado de Brasil y Paraguay en los siglos XV y XVI, y grupos autóctonos chané, de filiación arawak” (Combès y Saignes, 1991: 54); en consecuencia, “(...) son así el producto de uniones mixtas entre guaraní y chané. A este hecho, se añade un mestizaje cultural en la medida que los grupos chiriguano nunca dudaron en adoptar elementos culturales de sus vecinos chaqueños, amazónicos, andinos y sobre todo europeos.” (Saignes, 2007: 311)

En ese sentido, como manifiesta Saignes, “los chiriguano representan entonces un caso excepcional entre los pueblos americanos: podemos seguir de cabo a rabo su trayectoria desde su constitución en el siglo XVI como sociedad independiente hasta su extinción como tal a comienzo del siglo XX” (1990: 9), aunque este tema de la “extinción” de los “chiriguano” merecería mucha discusión. Entonces, no es casualidad que estudiosos extranjeros y nacionales (historiadores,

6 Con respecto al tiempo de las migraciones de los guaraníes al Chaco y la Cordillera (hoy Chaco boliviano) hay versiones diferentes, por ejemplo: Antonio Pauly sostiene, pero sin pruebas fehacientes, que se produjeron “alrededor del año mil” (1928: 97; la cursiva es mía); en tanto que otros (Melià, 1989; De Gandía, 1935; Nordenskiöld, 1917; Métraux, 1927 y otros más) sustentan que se dio allá, por los siglos XV ó XVI.

ethnohistoriadores, sociólogos, lingüistas, antropólogos, entre otros) se dejaron seducir y se internaron en las comunidades para estudiarlas; e incluso, existen documentales y la película *Yvy Marëy* (Tierra Sin Mal) estrenada el 2013 del cineasta boliviano Juan Carlos Valdivia y donde el reconocido extinto escritor guaraní Elio Ortiz es coprotagonista.

Durante la época colonial el guaraní boliviano hizo una férrea defensa de su territorio, manteniéndose en los límites con relación al Otro, bajo una diplomacia de perfil bajo. Esta estrategia no le funcionó tan bien en el periodo republicano y su territorio fue vulnerado; como dice Combès: “Acabaron, sin embargo, vencidos paulatinamente por la clásica trilogía colonizadora española y republicana: la misión, el ejército y las haciendas” (2005^b: 253), el suceso que marcó el fin de un período fue la batalla de Kuruyuki⁷ en 1892, que más bien, por la desventaja de los guaraní frente al ejército republicano, terminó siendo una masacre.

Después de esta mascare se tomó como estrategia el sometimiento y el silencio; pero cien años más tarde (recordando el centenario de Kuruyuki, en 1992) se volvió a cambiar y se optó por **crear** una organización que represente al guaraní boliviano –como nación– en el contexto nacional e internacional; en ese sentido, “la APG también es una *estrategia*” (Combès, 2005^a: 313; la cursiva es mía). Sin duda, esta estrategia significó un cambio de postura frente al karai, específicamente representado por el Estado **boliviano**; como sostiene Iván Nasini, “lo podríamos considerar como la firma de un *tratado de paz* entre el Estado boliviano y el pueblo guaraní.” (2002: 41; la cursiva es mía). ¡Claro!, eso para afuera, porque internamente, en las comunidades, se mantiene esa heterogeneidad que las ha caracterizado siempre, porque la diversidad es una fortaleza en el modo de ser guaraní.

7 Para tener un panorama completo sobre este episodio, ver Combès, 2005b, 2014 y Sababria, 1972.

Los guaraní del Chaco boliviano se encuentran asentados en los departamentos de Santa Cruz (provincia Cordillera), Tarija (O'Connor y Gran Chaco) y Chuquisaca (Luis Calvo y Hernando Siles). En el país, de acuerdo a los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del 2012 realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), es el cuarto pueblo indígena en términos de población⁸; estamos hablando de 58.990 (29.918 hombres y 29.072 mujeres), considerando la población de 15 o más años y según el sentido de pertenencia.

Siguiendo la lógica de organización espacial y política de la nación guaraní, están asentadas en espacios que tienen algunas condiciones básicas como agua, tierra fértil, espacio donde se pueda cazar, pescar; en definitiva, como dicen los propios guaraníes: “*keape yaiko vaerä*” (“lugar donde se pueda vivir relativamente bien, material y espiritualmente”) o, en el sentido filosófico, en el “*Ivi Maraëi*”⁹ (Tierra Sin Mal). En esa línea, viven en comunidades de aproximadamente de 50 a 1500 habitantes y cada cual eligen sus dirigentes (tuvicha o mburuvicha)¹⁰. Varias de estas comunidades forman una capitania (actualmente se tiene 28 y 366 comunidades) y, a su vez, la sumatoria de éstas, conforman la Asamblea del

-
- 8 La población de 15 o más años, según pertenencia a naciones o pueblos indígenas originario campesino o afro boliviano, de acuerdo a la densidad poblacional va como sigue: Quechua (1.281.116), Aymara (1.191.352), Chiquitano (87.885), Guaraní (58.990), Mojeño (31.078), etc. A la postre, es menester hacer notar que, la nación guaraní, al igual que las otras más grandes, ha perdido significativamente su población en relación al censo del 2001, estamos hablando de 22.021 (de 81.011 a 58.990).
 - 9 Sobre la tierra sin mal se tiene una infinidad de documentos que, para los interesados, pueden consultar a B. Melià, I Combès, A. Metroux, E. Cuellar, Plan de Vida de la APG, Karina Fernández, la película de Juan Carlos Valdivia, entre otros.
 - 10 Siguiendo la etimología, Tuvicha significa: Tu + vicha/echa = Padre + parecido: parecido a un padre; por tanto, es “Grande física y moralmente. Jefe superior, cabecilla (...)” (Giannecchini, 1916: 216). En tanto que, Mburuvicha, significa: Mbu + ru/tu + vicha/echa = Onomatopeya + padre + parecido: parecido a un padre que lidera un grupo de personas; es decir, reconocido como “Superior, jefe. Título con que son reconocidos y llamados los jefes de cada ranchería” (Ortiz, 2002, 38). En consecuencia, el Tuvicha es el padre de la comunidad; mientras que el Mburuvicha es ocasional, el que lidera un movimiento en un determinado momento.

Pueblo Guaraní de Bolivia (APG), la organización matriz de los guaraní.

3. La APG: Presencia de la nación guaraní

Con respecto al surgimiento de la APG, Iván Nasini, sacerdote y politólogo, decía: “lo que parecía imposible ocurrió: en las últimas décadas del siglo XX el pueblo guaraní despertó de su letargo y empezó a recorrer un camino nuevo, que le devolvió la esperanza y la fe.” (2002: 40) Por ello, es menester examinar los factores que han intervenido en la consolidación de dicha organización. Veamos:

En Bolivia se retorna nuevamente el sistema democrático el 10 de octubre de 1982 y, con ello, las instituciones de representación de la sociedad civil retoman su verdadero papel. Sin duda, el retorno a la democracia significó una reconfiguración de las reglas de juego en el campo político, económico y, por ende, social. Ese mismo año, también nace la Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB). Este ente tuvo un rol muy importante en la consolidación de organizaciones indígenas en tierras bajas, pues, “la labor [de la CIDOB] de crear lazos y unificar criterios entre las ya existente formas de autogobiernos local y regional de los indígenas de tierras bajas fue intensa y sistemática” (García Linera; *et al.*, 2005: 218). En consecuencia, la coyuntura nacional y la consolidación de una organización en tierras bajas con representación nacional, sería un factor influyente para la concreción de la futura organización del guaraní boliviano.

En la idea de crear la APG y en el proceso han intervenido algunas instituciones que ofrecían apoyo a los campesinos y la iglesia católica. Entre éstas podemos citar a: Ayuda Para el Campesinado del Oriente Boliviano (APCOB), Centro

de Investigación y Promoción del Campesinado Boliviano (CIPCA) y Arakuarenda¹¹. En cuanto a la iglesia, el Vicariato Apostólico de Cuevo¹², en ese tiempo encabezado por el extinto Monseñor Juan Pellegrini, manifestaba su opción preferencial por el guaraní; esta posición se hacía clara en ocasión del centenario de la masacre de Kuruyuki, apreciamos una parte de ese discurso:

Y si la iglesia Latinoamérica en Puebla ha hecho la opción preferencial por los pobres, la Iglesia del Vicariato de Cuevo, hoy día hace la opción preferencial por el *pueblo guaraní* y los pueblos nativos de nuestro territorio. (Homilía del Monseñor Juan Pellegrini, en ocasión del centenario de la batalla de Kuruyuki, 28 de enero de 1992; la cursiva es mía).

Ese apoyo de la iglesia se plasmó en la creación y el fortalecimiento de instituciones claves que tendrían un rol importante y determinante en la consolidación de la APG. Entre esas instituciones tenemos al Teko Guaraní, Caritas Camiri, el mismo CIPCA y las parroquias. Para entonces, la articulación del pueblo guaraní para la demanda de sus reivindicaciones estuvo integrada por antropólogos (extranjeros y algunos nacionales) que tuvieron la ayuda de algunos dirigentes. Una muestra de ello fue la suscripción del convenio entre la Corporación de Desarrollo de Santa Cruz (CORDECRUZ) y CIPCA. Mediante este acuerdo se elaboró el “Diagnóstico de la situación económica y social del área rural de la provincia de Cordillera en su primera fase y la formulación de un programa de Desarrollo Campesino de Cordillera (PDCC)” (Chumiray, 2005: 29), trabajo que se ejecutó con bastante éxito.

11 Arakuarenda (lugar donde se educa y se forma), es un centro de formación y funciona en la localidad de Charagua.

12 El Vicariato Apostólico de Cuevo, a partir de 1998, se conoce como Vicariato Apostólico de Camiri.

Es así que en 1986 se llevaron a cabo una serie de reuniones a nivel de comunidades y capitanías. ¿Cuál era el objetivo? Pues, consultar a los comunarios sobre la posibilidad de crear una organización que los represente a nivel nacional e internacional. De este modo, “los comunarios tomaron conciencia de la necesidad de unir nuevamente a las comunidades y enfrentar los problemas de una manera organizada. En estas reuniones se aprueba la conformación inmediata de una organización [los llamados “comités *ad hoc*”].” (CIDOB, s/a). Es menester mencionar que en sus inicios se pensaba en una línea sindical; como dice Mirna Liz Inturias, “se podía vislumbrar antes de su conformación algunas influencias sindicales” (Inturias *et al.*, 2003: 3). Pero esta idea no prosperó por ser ajena al modo de ser guaraní¹³ y terminó concretándose en algo más adecuado, el Ñemboatiguasu – la APG.

La presentación de los resultados del PDCC fue hecha del 4 al 7 de febrero de 1987 en la población de Charagua, concretamente en el centro Arakuarenda, donde estaría por nacer la APG. Este diagnóstico fue la base para el diseño de la organización que estaba por nacer. En consecuencia, fue así que el 7 de febrero de 1987 nace la Asamblea del Pueblo Guaraní de Bolivia. El objetivo estaba trazado: “promover un proyecto de desarrollo de acuerdo al modo de ser guaraní y sus estructuras comunitarias de organización.” (Inturias *et al.*, 2003: 31). En dicho evento, como no podía ser de otra manera, participaron sus progenitores; es decir, dirigentes de la nación guaraní como representantes zonales de los

13 Esta idea es reflejada de la siguiente manera por la historiadora Ana María Lema: “Los dirigentes campesinos eran percibidos como karai, se sentía la injerencia de los partidos políticos dentro de las actividades sindicales, y la constitución de los sindicatos no respetaban las organizaciones comunales ni sus jurisdicciones territoriales. Por tanto, los sindicatos no eran bien acogidos” (cit. por Inturias *et al.*, 2003: 3).

P.I.S.E.T.¹⁴ya conformados, dirigentes de la CIDOB y las instituciones de apoyos, entre ellos el CIPCA, la parroquia de Charagua, la Unidad Sanitaria, el Instituto Antropológico Guaraní (IDAG) y el Instituto Radiofónico Fe y Alegría (IRFA).

Así es como nace la APG¹⁵, como respuesta a un diagnóstico¹⁶, con la creación de seis zonas o capitanías: Camiri, Lima, Gutiérrez Norte, Gutiérrez Sur, Charagua Sur y Charagua Norte. Este hecho fue legitimado en la conmemoración del centenario de Kuruyuki (1992), lo que “ratificó abiertamente a la APG como la *organización matriz* de los guaraní-chiriguanos...” (Pifarré, 1992: 16; la cursiva es mía). Por tanto, la APG “es el conjunto de comunidades guaraníes organizadas en función del plan de desarrollo propuesto en el PDCC” (Teko Guaraní, s/a: 2). Es así que a 28 años de su creación ya son 29 Zonas/Capitanías y “las 366 Comunidades de la Nación Guaraní” (APG, Zapata [Ed.], 2008:36) las que aglutina esta organización; más allá de sus contradicciones, aún sigue siendo la referencia máxima, organizativamente hablando, del pueblo guaraní boliviano.

4. La APG y sus estudiosos: dictámenes sobre una forma de organización

El pueblo guaraní boliviano tiene un selecto y renombrado grupo de estudiosos, en su mayoría extranjeros. Cada cual

14 Producción, Infraestructura, Salud, Educación y Tierra-Territorio. Esta es la estructura organizativa que ha adoptado la APG a nivel nacional y también a nivel comunal. Todo con el fin de “preservar el modo de ser cultural, del trabajo para el mejoramiento de la producción, de la infraestructura, salud, educación y otras necesidades básicas que deberían ser resueltos en las comunidades” (Chumiray, 2005: 31).

15 CIPCA, una de las instituciones que apoyó en creación de la APG, sostiene que, “es la primera vez en la historia chiriguana que el Pueblo Guaraní-Chiriguano llega a organizarse a un nivel tan amplio.” (1989: 62).

16 Según Chumiray (1997: 6), “se llegó a la decisión unánime de conformar un órgano ejecutor, democrático y representativo que, por encargo de las comunidades, coordine el programa de desarrollo. De esta manera nace la [APG]”.

muestra al guaraní desde su perspectiva. Nordenskiöld (1912) habla de “un pueblo decidido a desaparecer, en decadencia” y en la misma línea está Calzavarini (1980) hablando de “grandeza y ocaso”; también tenemos la visión de Clastres (1978) que muestra a una “sociedad contra el Estado”, esta visión es retomada por Saignes (1990); por otro lado tenemos a Pifarré (1989) que habla de un “pueblo guerrero”; no podemos dejar de mencionar a Métraux (1927) que habla de un pueblo en búsqueda de la “Tierra Sin Mal” (visión revivida por Melià (1988) y sus construcciones filosóficas del “elogios de la lengua, la gran nación, pueblo religioso”, etc.). En todo caso, se trata de la historia de un pueblo cuyo hilo conductor es la resistencia, la lucha por defenderse contra el invasor, contra la expoliación territorial y la imposición de la religión. En ese contexto, mencionamos a continuación el dictamen de algunos estudiosos de la APG.

En 1990, tres años después de su fundación, el antropólogo Xavier Albó decía: “de lo que no podemos dudar es de que estamos delante de un interesante surgimiento de la dimensión organizativa chiriguana, en el que se funden las propuestas llegadas de afuera y la experiencia local ancestral” (1990: 310); además, hacía la siguiente observación: “Nótese de paso la preferencia por el término de ‘Guaraní’ en vez de ‘Chiriguano’ y el realce dado a la asamblea como instancia aglutinadora del grupo” (Ibíd.)¹⁷. Asombrándose así del ‘fortalecimiento interno’ y el ‘reconocimiento hacia afuera’, Albó escribía: “la APG ha demostrado una vitalidad y representatividad notable tanto por su poder de convocatoria dentro del Pueblo Chiriguano como por haberse convertido en el interlocutor válido frente al resto de la sociedad” (Ibíd.).

17 A las observaciones de Albó sobre el nombre adoptado en la fundación de la APG, Chumiray responde así: “la pregunta del por qué se rechaza el denominativo de chiriguano, (...) [es] porque este apelativo era muy fuertemente divulgado por antropólogos que quisieron que se adoptara ese nombre en lugar del genérico guaraní” (2005: 32).

El dirigente Guido Chumiray, uno de los fundadores de la APG, dice que “cuando se inició el proyecto de la Asamblea del Pueblo Guaraní (A.P.G.) se inició una nueva etapa en la historia de las comunidades” (2005: 32). En ese sentido, “la A.P.G. es concebida para una *acción organizada*, para encarar de manera conjunta e integral la solución de los problemas que aquejan a los guaraníes, por lo tanto es una acción política reivindicativa pretendiendo la recuperación de los valores ancestrales del Ñande Reko, enmarcado en la recuperación de la tierra y el territorio como objetivo primordial.” (Ibíd.; la cursiva es mía)¹⁸; y señala los siguientes objetivos a seguir:

- “La unidad del pueblo Guaraní.
- Su incorporación democrática y participativa dentro del Estado.
- Su desarrollo tradicional, cultural, social, político, económico y el mejoramiento de sus condiciones de vida.
- Su participación como organización zonal, comunal y comunidad de trabajo en todo tipo de proyectos y actividades.
- La defensa de los derechos fundamentales de las personas y de los pueblos indígenas.
- Afrontar unitariamente los problemas de las comunidades y comunarios.
- Buscar la unidad con los demás pueblos y campesinos.
- Preservar los recursos naturales y el medio ambiente.” (Ibíd.: 34).

18 Montoya, en su en su diccionario “Tesoro de la Lengua Guaraní” (1639), definía al Teko como “...modo de ser, modo de estar, sistema, ley, cultura, norma, comportamiento, hábito, condición, costumbre...”; significado que en la actualidad no ha variado en su esencia. No es casualidad que Bartomeu Melià haya titulado con el “Ñande Reko” (1988) a su libro.

Después de un poco más de una década, la etnohistoriadora francesa Isabelle Combès dice lo siguiente sobre la APG: “¿La Asamblea del Pueblo Guaraní, unión de todo un pueblo? Hacia afuera sin duda, pero con muchos problemas adentro” (2005^a: 47) y hace la siguiente aseveración:

El discurso contemporáneo de la Asamblea del Pueblo Guaraní y el “recuerdo” de Kuruyuki son unas “mentiras” o unos “errores” históricos: nunca existió una unión política del “pueblo guaraní” y si tal unión existe hoy –lo que queda por demostrar– debe ser considerada, en todo caso, como una novedad. Pero esta mentira o equivocación del discurso es algo que llega a crear –o al menos, a consolidar– una realidad (¿una verdad?) actual, que es la organización de la Asamblea Guaraní. Con la APG, la “nación guaraní” nace como nación, sobre la base de un discurso histórico y étnico. En este caso entonces (...) la “mentira” se vuelve verdad por su propia fuerza (...) y ya no es mentira. (2005^b: 230-231)

Sin duda, el discurso contemporáneo de la APG hace referencia a momentos históricos, y que la historia debe reconocer para que los guaraníes se afiancen como actores políticos en el Estado boliviano. Una estrategia política que no deja de ser interesante frente al Otro, buscando la unidad con el Otro, pero en el marco del modo de ser guaraní (*Nñande Reko*). Veamos el siguiente fragmento de un discurso político:

La razón fundamental del caminar a paso firme del Pueblo Guaraní, es la UNIDAD como nación y también la de los pueblos indígenas y originarios de tierras bajas y altas, de los sectores urbanos y rurales, de trabajadores e intelectuales, de desocupados, ex petroleros, campesinos, barrios populares, sectores sociales y en especial la unidad de la región chaqueña para la construcción de una Bolivia sin mal (...). (Discurso político de la Asamblea del Pueblo Guaraní, pronunciado en fecha 20 de marzo del 2006 por el Presidente

de la organización guaraní, Sr. Wilson Changaray Taborga, fue diputado nacional)¹⁹

No cabe la menor duda que la APG, “desde su creación hasta nuestros días y pese a los altibajos que ha sufrido, ha logrado agrupar a guaraníes de cinco provincias del país: es reconocida por el gobierno nacional, ha encarado desafíos como elecciones municipales con buenos resultados” (Inturias *et al.*, 2003: 3). Esto se manifiesta en el hecho de que ya se tiene alcaldes, concejales, vice ministros, etc. Más allá del accionar político de cada dirigente, es importante destacar la presencia de guaraníes en la sociedad política del país.

5. La APG y el guaraní: dictamen sobre la historia de su organización²⁰

En nuestro recorrido por el territorio guaraní (o mejor dicho por mi territorio), nos hemos llevado más de una sorpresa, ¡claro!, como investigador, como seguramente les pasó a muchos otros investigadores. Una de esas sorpresas fue sobre la historia o la fundación de la APG. Veamos algunos testimonios:

“Lo siento profesor, no conozco cuándo ni cómo se fundó la APG...” (Respuesta de la mayoría de los estudiantes del CEMA Rural Fe y Alegría “Tataendi” –“Fuego que arde”– cuando les pedí que me comentaran algo sobre la historia o la fundación de la APG. Había respuestas para todo gusto, pero nada sobre la historia de la APG. Esto ocurrió en el mes de julio de 2007).

“Yo creía que ustedes venían a enseñarnos algo nuevo, pero veo que este ñemboatí [reunión] de miari [conversación], es

19 Este discurso, como muchos otros, sólo se puede entender en el ámbito de una intención: la construcción de una razón de ser; por ello se retoma la idea del “Yandeipi reta = Nuestros antepasados” y el “meteirami yaiko vaerä = para vivir en unidad”.

20 El objetivo del presente acápite no es generalizar una postura, sino reflejar la percepción de una gran parte de los guaraní.

muy diferente a los talleres, cursillos y reuniones, esto parece una charla de fogata de cuando yo era niña, mi abuela nos comenzaba a contar la historia del guaraní, cómo vivían ellas sus Ñande reko [modo de ser] y cómo se reunían los hombres para trabajar su tierra, cuidar sus animales, todo era uno, alimento, carne, había miel, todo se compartía, hoy ya no tenemos eso, por eso agradezco al equipo de la APG que sigan con este tipo de miari para tejer mejor una estructura organizativa, así podemos ser unidos y fuertes como pueblo Guaraní.” (Edilfonsa Cruz, San Antonio de Padua, Capitanía Villamontes, 20 y 21 de abril de 2005. Cit. En: Asamblea del Pueblo Guaraní, 2006: 1).

“*Mbaepajokua APG, che menbi? Aenduñuitu radiope oñemongueta jese!* = ¿Qué es o qué significa APG, hijo? ¡Siempre escucho en la radio que hablan de ella!” (Era la pregunta que me hacía una abuela en la comunidad de Tarenda. Esto ocurrió en el mes de junio de 2005).

“*Outara APG pegua retare?* = ¿Será que van a venir los de la APG? (preguntaba un comunario) *Kereindipo!* = ¡Cómo será! (Le respondía el otro); *kea-keapajokuae retare?* = ¿Y, quiénes son esas personas? (Preguntó otro) *Jokuae retako ñandemburuvicha tuichague vae!* = ¡Esos son nuestros dirigentes, de los grandes, nacionales! (le respondió el dirigente comunal) *Tatai! Tuichague reta jayave* = ¡Caramba! Entonces son importantes (concluyó)” (Es una conversación que escuché en la comunidad de San Francisco, por cierto es casi un común denominador en otras comunidades. Ocurrió en mayo de 2007).

“*Mamá, ¿¡cuénteme algo sobre la historia de la APG!?* *Lo que pasa es que mi profesor me ha dado esa tarea* (le dice Susi a su mamá) *Maerapako! Aikua che jokua, ekua eparandu nde tio Natariope, jaeko oikua oi, mbaerero-reo oiko vae* = ¡Hay hijita, me has pillado de sorpresa! Esas cosas yo no sé, ve a preguntar a donde tu tío Natalio, él debe saber estas cosas porque es dirigente”. (Conversación que escuché en la comunidad de Ipitakuape. Esto pasó cuando hacía una visita a dicha comunidad en febrero del 2006).

El refrán dice, “*para muestra basta un botón*”. En ese sentido, podemos seguir de cabo a rabo con testimonios y estoy seguro que encontraremos casi las mismas versiones. Pues bien, debo confesar que yo tampoco conocía sobre la historia de la APG, recién me enteré cuando entré a la universidad, concretamente cuando comencé a leer la ‘trilogía guaraní’²¹. Por ende, la historia de la APG se conoce y se maneja en espacios restringidos como la dirigencia, sus pocos intelectuales, y en los ámbitos académicos. Está claro, la comunidad conoce muy poco o casi nada acerca de este hecho histórico, a pesar de haber participado en ella, ¿Amnesia histórica? No, lo que sucede es que ése hecho histórico no se lo ha elevado a la mitificación, que es donde perdura en el tiempo, y, así, es asimilado y socializado, a la vez.

6. La APG y la Autonomía Indígena Originaria Campesina

Antes de cerrar nuestro análisis sobre la APG y su organización, no podíamos dejar pasar por alto un hecho que puede marcar el nuevo rumbo de la nación guaraní. No estamos reafirmando a la Autonomía Indígena Originaria Campesina²² y rol que ha tenido la APG para la consideración de este nivel de gobierno en la Constitución Política del Estado y la reciente conversión del Municipio de Charagua a la “Autonomía Guaraní Charagua Iyambae”²³, lugar donde justamente se

21 Se conoce como “trilogía guaraní” a los tres textos publicados por CIPCA: *Nande Reko. Nuestro modo de ser* (1988) de Bartomeu Meliá; *Historia de un pueblo* (1989, actualizado 2015) de Francisco Pifarré y *La comunidad hoy* (1990) de Xavier Albó.

22 Sobre el tema, tenemos publicado el siguiente ensayo: *Autonomías indígenas y currículo regionalizados* (2013), en: *Revista Ciencia y Cultura* N° 30 de la UCB; y, en por su importancia, lo hemos vuelto a publicar aumentado y corregido en el libro *ARAKUAA JEMBO* (Educación, Lengua y Cultura de la Nación Guaraní). Territorio Guaraní (2014).

23 El 20 de septiembre de 2015 la propuesta de Estatuto de la “Autonomía Guaraní Charagua Iyambae” fue sometido a Referéndum donde salió aprobado con el 53% frente al 47% a los que votaron en contra.

funda la APG y así constituyéndose en la primera autonomía indígena en Bolivia.

Empero, para entender este fenómeno, tomamos como referencia un arakae ndaye (érase una vez) que es muy común en la nación guaraní y dice así: Érase una vez (Arakae ndaye) el guaraní se encontró con uno de los Dios (Tüpa) creadores. Éste le habló desde la oscuridad de una habitación y le hizo la siguiente consulta: “pasa, entra, no tengas miedo. A tu izquierda está la pala y el machete; a tu derecha el arco y la flecha. ¿Cuál eliges? Solo puedes elegir a uno de ellos”. El guaraní, después de pensar en las virtudes y defectos de cada cosa, eligió el arco y la flecha. Ante tal elección, el Dios le dijo nuevamente: “a partir de ahora, vivirás con lo que puedas hacer con las herramientas que elegiste”. En consecuencia, fue así que el guaraní vivió durante mucho tiempo a merced del arco y la flecha. Sin embargo, los tiempos fueron cambiando y se fue dando cuenta que si seguía con esas herramientas perdería y estaría condenado a la extinción. Fue así que tuvo que tomar otra decisión y ésa fue la de comenzar a utilizar la herramienta del karai, como es la escritura. Esta posición saldría a flote para el centenario de la masacre de Kuruyuki en 1992, con las palabras del Ñee Iya Mateo Chumira: “*Tētara reta, añave, mbaetitamako ñoräro ui ndive, karamboerami, jaeñomako tupapire ndiveñoma...* = Conciudadanos, ahora las luchas ya no debe ser con arcos y flechas, como antes, sino con lápices y papeles...”.

La política guaraní de luchar con las herramientas del karai lo ha llevado a plantear políticas de Estado importantes y en alianza con otros sectores consiguiendo su materialización. Nos estamos refiriendo a la Educación Intercultural

24 Esta historia también está reflejada en el texto de Santillana “Orientaciones metodológicas 6to de Primaria. Área de Comunicación y Lenguajes Castellano – Guaraní” (2015), donde colaboramos.

Bilingüe (EIB), las universidades indígenas (UNIBOL), Tierras Comunitarias de Origen (TCOs), Escuela Superior de Formación de Maestros Bilingües, la Autonomía Indígena, entre otras. No obstante, es menester hacer referencia especial con relación a la última propuesta por las siguientes razones:

- La nación guaraní ha entendido que con luchar con el lápiz y el papel era una parte, porque sin su territorio no es completo. Es decir, lo que perdió en el enfrentamiento de Kuruyakí en 1892 con el karai ha dicho que es hora de recuperar y fue así que comenzó a hablar de la “reconstitución territorial de la nación guaraní”²⁵. El momento oportuno llegó con la Asamblea Constituyente el 2006, donde con protestas de todo tipo en el territorio guaraní la APG logró a último momento incorporar el cuarto nivel autonómico, es decir la indígena y es la que tiene la posibilidad de dictar políticas porque apunta a la autodeterminación.
- El hecho de lograr la reciente conversión del Municipio de Charagua a la “Autonomía Guaraní Charagua Iyambae”, lugar donde justamente se funda la APG, no es casualidad. Ser la primera autonomía indígena en Bolivia dice mucho, puesto que es el inicio de la nueva política de reivindicación de la reconstitución territorial que la nación guaraní. En ese sentido, lo que va a pasar en esta forma de autogobierno será la que marque el destino para los otros espacios del territorio guaraní y para las demás naciones indígenas de Bolivia.

25 Sobre el tema, la APG, ha producido una cantidad considerable de documentos, entre lo que podemos citar: Ñamometei Ñaneñemongueta. Primer evento para la construcción de estatuto de la autonomía de la nación guaraní (2007), Plan de Vida de la Nación Guaraní (2008), Ore ñemongueta. Parte 1: Propuesta hacia la Asamblea Constituyente; Chaco boliviano (2006)...

7. A manera de conclusión

Hay muy pocos estudios históricos y etnohistóricos sobre el guaraní boliviano producido en las últimas dos décadas. Se puede decir que, los mencionados a lo largo del texto son los más nuevos y clásicos, si vale el término. En ese sentido, no permitiremos hacer comentarios sobre tales estudios. No obstante, antes es importante considerar algunas cuestiones generales sobre historia y etnohistoria para poder establecer diferencias.

De acuerdo al Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, la “historia” es definida como “1. Narración y exposición de los acontecimientos pasados y dignos de memoria, sean públicos o privados. 2. Disciplina que estudia y narra estos sucesos”. En consecuencia, la historia es una disciplina que estudia la sucesión de hechos importantes que han ocurrido en el pasado; emito esta generalidad, en su versión más simple, con el fin de establecer una pequeña diferencia con la etnohistoria (¡Ojalá los historiadores no lo tomen a mal!). A propósito, entiendo por ‘etnohistoria’²⁶ la historia desde el punto de vista del actor estudiado, es decir cómo concibe su historia; obviamente, utilizando métodos y técnicas de las ciencias sociales.

De acuerdo a las generalidades establecidas sobre Historia y Etnohistoria y, de manera simple, podemos ubicar a los estudios citados en el presente trabajo de la siguiente manera: están dentro de la historia los textos del antropólogo Albó y el trabajo del dirigente Chumiray, puesto que hacen un

26 En una conversación, vía e-mail, la etnohistoriadora Isabelle Combès me hizo la siguiente definición: “Por ‘etnohistoria’ entiendo ‘hacer un estudio antropológico en el pasado’, tener un punto de vista de antropólogo, en vez de estudiar a gente que vive hoy, estudiar a sus antepasados. Esto implica el uso de herramientas a la vez antropológicas (tradición oral, etc.) e históricas (archivos, etc.) (...) Más o menos [es], describir la historia de tal grupo indígena, DEL PUNTO DE VISTA DE ESE GRUPO INDÍGENA” (24/07/07). Esta definición me parece muy interesante.

análisis de cómo ocurrió el proceso y el nacimiento de la APG. Por otro lado, el texto de la etnohistoriadora Combès se acerca más al concepto de etnohistoria, ya que, de alguna manera, muestra la visión del guaraní. En conclusión, ambos son estudios muy importantes que servirán de mucho a la memoria del pueblo guaraní, ambos quedarán escritos, pero sólo eso “¡escritos!”. Pero, ¿cómo es esto? La respuesta la presento a continuación:

La señora Valeria Cosme, comunaria de la Capitanía de Villamontes, manifestaba: “Antes nosotros teníamos educación en nuestro hogar y lindo nos hablaban y el **Ñande Reko** era lo más lindo...” (Asamblea del Pueblo Guaraní, 2006: 6-7; el resaltado viene de origen). La señora Edilfonsa Cruz decía: “esto parece una charla de fogata de cuando yo era niña, mi abuela nos comenzaba a contar la historia del guaraní, cómo vivían ellas sus Ñande reko...”. (Ibíd. 1) ¿A dónde quiero llegar con esto? ¡Sencillo! Emitir un comentario, por supuesto muy subjetivo, sobre la utilidad o la inutilidad de tales estudios históricos o etnohistóricos para las comunidades guaraníes.

La APG es una muestra de la paradójica configuración social guaraní. Esta organización es una respuesta a un momento y resultado de ese momento, como tal tiene ese rol; en contraposición, las comunidades y capitanías caminan por su cuenta. Por ello, es una instancia que le sirve a la sociedad guaraní como un mal necesario, ya que es el espacio donde se hace la diplomacia con el Otro. En esta esfera, conocer la historia o etnohistoria es muy importante, sobre todo para el manejo discursivo hacia afuera, más en tiempo de un Estado Plurinacional, donde debe negociar con el otro si quiere que su autonomía indígena tenga éxito y así llegue a su objetivo de la reconstitución territorial.

Como ya hemos dicho, la APG es la construcción de un sistema dominante y asumido, de alguna manera, por el dominado y así debe ser entendida. Por eso, a veces se la asume como propia y otras como ajena; pero conjugando las dos posturas, es decir, manteniendo el equilibrio. En este sentido, hay ausencia de mitificación del génesis de la APG, pues se ha carecido de un aspecto muy importante: la re-codificación de las sustancias históricas (convencionales) al lenguaje étnico, ya que la sociedad guaraní refleja su historia en los mitos, por ejemplo en el “*arakae*” y el “*karamboe*”; para una aproximación sobre estas categorías, tomaré la definición que se hace en el *Diccionario etimológico y etnográfico de la lengua guaraní hablada en Bolivia (guaraní-español)*, veamos:

ARAKAE Tiempo primordial de los orígenes y lo que volverá a suceder algún día. *Etim.* **Ara + ka + é (ete)** = tiempo-espacio + part. causativa + superlativo: lo que verdaderamente originó el tiempo de las cosas. **Arakaendaye, pitümimbi rupi yaikoyave, Tüpa oyapo (...)** En aquel tiempo, cuando vivíamos en la gran oscuridad, Dios hizo (...); **tache miari peve arakae oikoguere (...)** les hablaré del origen de las cosas (...); **tache arakaepeve** me haré origen mítico para ustedes (me haré historia con la narración); **ndearakae oreve Chinu-Tüpare (...)** hazte historia-origen y hablemos del Dios-Colibrí (...) (nárranos la historia del dios Colibrí); **arakae iya** amo de las historias primigenias; **arakae opata ndayeko kuaeivi** algún día se acabará esta tierra; **arakae ivi oyereta kuri** en aquel tiempo se volcará la tierra (se vivirá la realidad opuesta a la actual); **Aguiye eyuvanga nderembipורה, arakae oyepinderéne!** ¡Utiliza adecuadamente tus herramientas, si no quieres sufrir venganza mañana por parte de ellas!; **arakae vae pitümimbi guasu yaiporarayeeta kuri, arakae** la primigenia oscuridad se apoderará nuevamente de nosotros, algún día; **teko arakae vaereko yaikokavi, che rai reta, peguirakua jese yandeve, arakae peikokavi vaerä** gracias a la fidelidad a nuestra cultura original hoy gozamos del bienestar,

hijos míos, consérvenla, para que ustedes experimenten lo mismo que nosotros; **peré oi ñande rekoarakae vae oiko vaerä** de ustedes depende la continuidad de nuestra cultura auténtica. **Arakae-kae** historias sagradas de menor categoría al Arakae (Ver *Arakae-kae*); **arakaendaye** érase una vez (tiempo primordial de los sagrados orígenes).

KARAMBOE Tiempo histórico, antiguamente. **Tache miari peve karamboe vaere** Les contaré una historia antigua; **karamboe yave mbaetiko monda oiko yepi** antiguamente no existía el robo entre nosotros; **karamboegua reta** los de antes, de aquellos tiempos. (Ortiz y Caurey, 2011)

En esta esfera, la historia y la etnohistoria no tienen ninguna utilidad, pues los hechos descubiertos y convencionalizados por estas disciplinas no están codificados en las formas de transmisión oral ya mencionadas. Una de las razones para que ocurra este fenómeno, es que los abuelos (los pedagogos de la sociedad guaraní) hayan optado por el silencio debido a la presencia de las escuelas y éstas no han sido capaces de asumir ese rol (y, ¿los motivos? Un tema que merece un tratamiento más adecuado en otro trabajo).

Para concluir, mi gran amigo y hermano, Elio Ortiz (antropólogo guaraní) tuvo la gentileza de pasarme el trabajo que está elaborando sobre el “*Tiempo-Espacio en la noción guaraní*” donde trata el tema del “**karamboe**” y el “**arakae**”; sin duda, es un aporte muy importante que enriquece nuestro propósito; puesto que enfoca a la historia desde otra óptica. A continuación reproduzco una partecita, veamos:

Karamboe se interpreta como uno de los niveles tiempo-espaciales históricamente relevantes para el grupo social. Es el “**ka-i-ara**” (*ka-su-tiempo*) o el “tiempo-del-**ka**”, es decir, el tiempo de las acciones fabulosas cuyas intervenciones se interpretan como causalidades importantes de la realidad actual. (...) De cualquier manera, el significado y la impor-

tancia del *karamboe*, como hecho históricamente relevante no varía, lo importante es su relativa proximidad y pervivencia en la memoria colectiva. (...) *Karamboe* se convierte así en el prototipo de las acciones humanas del pasado histórico digno de imitación y réplica y, a la vez, absolutamente “practicable” por el hombre del presente por las vías del recuerdo. (...)

El *arakaē*, a diferencia del *karamboe*, se remonta al tiempo pasado/futuro del tiempo primigenio o *tenonde*, en el que las acciones ordinarias no toman parte sino aquellas de carácter trascendente donde seres extraordinarios y dioses entablaron relaciones fabulosas para dar origen a las cosas, incluido el ser humano. (...) **Ara** = *el tiempo-espacio*; **ka** = *la acción-causa* que originó la existencia del *ara*; **é** (de **eté**) = *lo esencial, lo original y verdadero*. Se refiere sin duda a las acciones primigenias de la génesis del “*ara*” o “*tiempo primordial*” cuyos autores, como ya lo dijimos, no fueron seres ordinarios sino dioses y espíritus del bien. (...) [Hay niveles de *arakaē*], El primer *arakaē* se mueve categóricamente dentro del mundo trascendente, es decir, de las historias sagradas que explican la génesis de las cosas, son historias míticas que exigen ser narradas en forma de “**ndaye**” (*dice que...*), por lo que todas comienzan diciendo “**arakaendaye...**” “*dice que había una vez...*”. Este “**ndaye**”, contrariamente de lo que se entiende por él en la actualidad (como una especie de “dizque” o chisme), es “la verdad” transmitida. De este modo, el abuelo **arakaendaye regua** *experto en historias míticas* es el sujeto “portador de la verdad”, de verdades que hablan y explican el origen de las cosas y predicen el acabamiento de las mismas. (...) En otro nivel se encuentran los sucesos narrados simplemente como *arakaē*, sin el *ndaye*, y que los usuarios utilizan únicamente para pronosticar el futuro apocalíptico de las cosas actuales: **arakaē ivi opatako kuri** *la tierra perecerá algún día*, dicen, y luego describen el proceso. (...) En el plano quizás más inferior se encuentra los “*arakaē-kaē*”, o las narraciones poco serias y de escasa veracidad (...); lo que quizás explica la zoomorfización de los personajes del *arakaē-kaē*. (...) En

síntesis, los hechos sucedidos del **arakaé** van más allá de la historicidad y explican los grandes orígenes del universo y son temporalmente no lineales o cíclicos (...). (Inédito).



Bibliografía

ALBÓ, Xabier

1990 *Los Guaraní-Chiriguano* 3. *La comunidad hoy*; Cuaderno de investigación 32; CIPCA (Centro de Investigación y Promoción del Campesinado), La Paz-Bolivia.

Asamblea del Pueblo Guaraní

2006 *Ore ñemongueta. Parte 1: Propuesta hacia la Asamblea Constituyente*; Chaco boliviano. (Documento de trabajo).

2007 *Ñamometei Ñaneñemongueta*. Primer evento para la construcción de estatuto de la autonomía de la nación guaraní. Camiri-Bolivia.

2008 *Plan estratégico de la Nación Guaraní: Situación y estrategia-Plan de vida*. Editor: Daniel Zapata; Primera edición. Camiri-Bolivia.

Asamblea del Pueblo Guaraní – Mboarakuua Guasu (CEPOG)

2014 Currículo regionalizado de la nación guaraní. Territorio Guaraní-Bolivia.

CALZAVARINI, Lorenzo

1980 *Nación chiriguana: Grandeza y ocaso*; Editorial “Los Amigos del Libro”, Cochabamba-Bolivia.

CAUREY, Eliás

- 2011 *Situación actual de la educación intercultural bilingüe en la región guaraní: Luces y sombras a dos décadas*, CEPOG y CNC.
- 2012 *Nación Guaraní: Ñame ñande rekore=Una mirada a nuestro modo de ser (Ensayos socio-antropológicos)*. Territorio Guaraní.
- 2014 *ARAKUAA JEMBO (Educación, Lengua y Cultura de la Nación Guaraní)*. Territorio Guaraní.

Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA)

- 1989 *Nuestra historia: Los Guaraní-Chiriguano*; Textos y dibujos de Víctor Villavicencio; Serie Popular; La Paz-Bolivia.

CHUMIRAY R., Guido

- 1997 *Asamblea del Pueblo Guaraní: Síntesis de una experiencia organizativa hasta 1992*; Serie: Apunte para la historia; Teko Guaraní; Camiri-Bolivia.
- 2005 *Apuntes para la Historia del Pueblo Guaraní de Bolivia*. (Mimeo)

CLASTRES, Pierre

- 1978 *La sociedad contra el Estado*; Colección Estudios. Caracas: Monte Ávila Editores

COMBÈS, Isabelle y SAIGNES, Thierry

- 1991 *Alter Ego. Naissance de l'identité chiriguano*; EHESS/ Cahiers de l'Homme; París.
- 1995 "Chiriguana: Nacimiento de una identidad mestiza". Chiriguano, comp. Jürgen Riester, APCOP pp. 25-221; Santa Cruz.

COMBÈS, Isabelle

- 2005a *Etno-historias del Isoso. Chané y chiriguanos en el Chaco boliviano (siglos XVI a XX)*; La Paz: Fundación PIEB/IFEA.
- 2005b *Las batallas de Kuruyuki. Variaciones sobre una derrota chiriguana*. En el enlace: [http://www.ifeanet.org/publicaciones/boletines/34\(2\)/221.pdf](http://www.ifeanet.org/publicaciones/boletines/34(2)/221.pdf); con acceso el 15/08/07.
- 2010 *Diccionario étnico. Santa Cruz la Vieja y su entorno en el siglo XVI*; Cochabamba: Itinerarios/Instituto de misionología.
- 2014 Kuruyuki. Itinerarios/Instituto de misionología, Cochabamba-Bolivia.

Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB)

- S/a *Asamblea del Pueblo Guaraní*: <http://www.cidob-bo.org/regionales/apg.hth>; consultado el 13/08/07.

CUELLAR, Erwin (Comp.)

- 2010 *Tierra sin mal: Un camino para la resistencia. Cuatrocientos años de lucha por la libertad de la Nación Guaraní*. CEPOG, Territorio Guaraní.

DE GANDÍA, Enrique

- 1935 *Historia de la republiquita Argentina en el siglo XIX*; Editores Ángel estrada y Cía. S.A.; Buenos Aires-Argentina.

FERNANDEZ, Karina & Dante ILLANES

- 2010 *En busca de la tierra sin mal. Los derechos indígenas en territorios guaraní, PIEB*. 139 pp; Santa Cruz.

GALLINO, Luciano

- 2001 *Diccionario de sociología*; Editorial Alianza; Madrid-España.

GARCIA LINERA, Álvaro; et al.

2005 *Sociología de los Movimientos Sociales en Bolivia: Estructura de Movilización, repertorios culturales y acción política*; 2ª edición; La Paz-Bolivia.

GIANNECCHINI, Doroteo

1916 *Diccionario Chiriguano-Español y Español-Chiriguano*; Tarija-Bolivia.

GINER, Salvador, et al.

2002 *Diccionario de sociología*; Editorial Alianza; Madrid-España.

Instituto Nacional de Estadística (INE)

2012 *Censo Nacional de Población y Vivienda 2012*. La Paz-Bolivia.

LEÓN DE SANTIAGO, Pedro

1791 *Diccionario Guaraní-Castellano y Castellano-guaraní*; Ed. P. Iván Nasini y Elio Ortiz García; Centro Eclesial de Documentación – Tarija; Teko Guaraní- Camiri, 1998.

ITURIAS, Mirna; et al.

2003 *Un espacio en construcción: Hacia la gestión territorial de las tierras comunitarias de origen Parapitiguasu*; FUNDACION PIEB; La Paz-Bolivia.

MELIÁ, Bartomeu

1988 *Ñande Reko. Nuestro modo de ser*; Cuaderno de investigación 30, CIPCA, Ed. Popular; La Paz-Bolivia.

MÉTRAUX, Alfred

1927 *Migrations historiques des Tupi-Guaraní*. En *Journal de la Société des Americanistes*.

MONTOYA, Antonio Ruiz de

1639 *Tesoro de la Lengua Guaraní*; Madrid-España.

NASINI, Iván

2002 *Historia de los Pueblos Indígenas en América y Bolivia*;
Editado por la APG-TEKO GUARANI; Camiri-Bolivia.

NORDENSKIÖLD, Erland

1917 *The Guaraní invasion of the Inca empire in the sixteenth century: an historical Indian migration*; The Geographical Review.

1912 *La vida de los indios. El Gran Chaco (Sudamérica)*;
La Paz: APCOB/Plural, 2002.

ORTIZ GARCIA, Elio

2002 *Invitación-Mbarea* (Cuaderno de investigación de la cultura guaraní N° 1); Editorial Kipus; Camiri-Bolivia.

S/a *Tiempo-Espacio en la noción guaraní*. Inédito.

ORTIZ GARCÍA, Elio y CAUREY, Elías

2011 *Diccionario etimológico y etnográfico de la lengua guaraní hablada en Bolivia (guaraní-español)*. Editorial Plural; Territorio Guaraní.

ORTIZ, Pablo

2005 *Guaraníes: La 'Tierra sin mal' ya no se busca, se compra*.
Publicado en el Diario El Deber, poner fecha.

PAULY, Antonio

1928 *Ensayo de Etnografía Americana, viajes y exploraciones*;
Editorial Casa Jacobo Peuser Ltda; Buenos Aires-Argentina.

PIFARRÉ, Francisco

1989 *Historia de un pueblo*; Cuaderno de investigación 31;
CIPCA (Centro de Investigación y Promoción del Campesinado); La Paz-Bolivia.

1992 “Guaraníes: el derecho a ser pueblo”. Cuarto Intermedio, 23, pp. 3-19; Cochabamba.

SAIGNES, Thierry

1990 *Ava y karai. Ensayos sobre la frontera chiriguano (siglos XVI-XX)*; Editorial HISBOL, La Paz-Bolivia.

2007 *Historia del pueblo chiriguano*; En: Combès, Isabelle (Compilación, introducción y notas); Plural editores; La Paz-Bolivia.

SANABRIA, Hernando

1972 *Apiaguaiki-Tumpa. Biografía del pueblo chiriguano y de su último caudillo*. Los Amigos del Libro; La Paz/ Cochabamba.

Santillana Editorial

2015 Orientaciones metodológicas 6to de Primaria. Área de Comunicación y Lenguajes Castellano – Guaraní. La Paz-Bolivia.

TEKO GUARANÍ

2006 *Estatuto decenal*. Documento de trabajo.

S/a *El Programa de Desarrollo Campesino de Cordillera*. Boletín informativo; Camiri-Bolivia.

Anexo: Autobiografía

Elías Caurey (1977-)

“Elías” es el nombre con el cual se lo conoce comúnmente y “Ñatiu” (zancudo o mosquito) es el nombre para el núcleo familiar. Es hijo de Valeria (al padre no vale la pena mencionar, porque apenas en tres ocasiones lo ha visto) y es el mayor de seis hermanos (Dalcy, Diego, Wilfredo, José Luis y Yon). Criado y educado en el seno de una familia de connotados cazadores y agricultores, donde sus abuelos, Rufino Caurey y Celidonia Ruiz, fueron el cimiento de su formación cultural como guaraní; pero además, de los abuelos y abuelas de su natal Ipitakuape, fueron quienes le inculcaron la importancia y el valor del Ñande Reko (nuestro modo de ser).

Era el año 1983 cuando Ñatiu, con seis años de edad, ingresó a la escuela en su natal Ipitakuape. Entró a la escuela siendo monolingüe guaraní y ahí tuvo que aprender el castellano; una experiencia bastante dura, por lo que decidió no hablar su lengua materna, sino después de 22 años, a la conclusión de su carrera universitaria. Para esos años, por la cantidad de habitantes (unas 30 familias, aproximadamente), la Unidad Educativa solamente atendía hasta el segundo curso de primaria y tenía un solo profesor. Durante cinco años consecutivos (desde 1984 a 1988) Ñatiu tuvo que repetir el segundo básico, aunque –a veces- cuando no cumplía con la tarea era degradado al primero y, luego, al siguiente día

nuevamente ascendido; las clases se pasaban en el mismo espacio, porque había un solo ambiente y, de paso, para los domingos éste se convertía en capilla. Para 1989, por la presión de la comunidad, se abre el tercero básico y así sucesivamente hasta el quinto de primaria. Ñatiu logra concluir el quinto ya con los 15 años de edad en sus espaldas, al igual que los demás estudiantes.

Era noviembre de 1991 cuando Ñatiu, junto a sus compañeros, motivados por la curiosidad natural de la juventud de conocer otros lugares, idean un plan para escapar de la comunidad. El plan funcionó perfecto, menos para Eliás, que en el último minuto se quedó dormido y fue dejado por el tren. El enfado de la comunidad fue grande y, para estar en la línea, la familia de Ñatiu tuvo que tomar la decisión de castigarlo y no nada mejor y favorito castigo para el guaraní que no sea el trabajo, en esta ocasión tuvo que trabajar donde los patrones. Para fortuna de Ñatiu, su madre ya tenía tiempo trabajando en la hacienda de la familia Bulacia, lo que no quiere decir que fue “color de rosa”. Estuvo durante cuatro meses de jornalero (en esa época ganaba 5 bolivianos el jornal) y pasado ese tiempo vino lo peor del castigo. Era 1992, la familia, en complicidad con los patrones, deciden que Ñatiu tiene que continuar sus estudios, fijando como destino la ciudad de Villamontes y hospedándose en la casa del patrón. Otra experiencia durísima, no solo para él sino para toda la familia; nada fácil, estar por primera vez en otro lugar y en un curso donde la mayoría de sus compañeros eran mucho menores que él. Fue en esta adversidad que Ñatiu toma la decisión de estudiar y alcanzar un título al igual que los karai reta (los no guaraní).

Para 1993 Ñatiu decide cambiar de lugar, Villamontes por San Antonio del Parapetí. Un pueblo a 36 kilómetro de Ipitakuape. En 1998 logra un primer paso, saliendo bachiller

en el Colegio Fray Bernardino de Nino, durante esos seis años tiene como hogar al Internado Católico atendido por las Religiosas Franciscanas de la Inmaculada Concepción, donde encuentra un apoyo fundamental de la religiosa Arantxa Aburuza. Siguiendo la línea católica, en 1999 ingresa como voluntario al Proyecto O.S.C.A.R. (Obra Social de Camino de Acceso Rural) para discernir su vocación de sacerdote y al terminar el proceso se da cuenta que no es lo suyo, es así que opta por la sociología. El año 2000 hace un paréntesis en su proceso formativo para trabajar, pasando por la experiencia de ser maestro de matemáticas en el Colegio Puerto Camacho de Abapó. Fue el año 2001 que ingresa a la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno de Santa Cruz de la Sierra para estudiar sociología, sacando la licenciatura y graduándose por excelencia el 2005. Al siguiente año toma la carrera de antropología en la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” de Cochabamba, donde actualmente se encuentra elaborando la tesis.

Elías está casado con Araceli Ríos Abad, con quien tiene dos hijas, Arandei y Tesavera Yasiendi. Reside en la ciudad de La Paz desde hace cinco años.

En el libro *Nación Guaraní* (2012) decía que, “desde que aprendí a escribir, en mi corazón rondaba la preocupación por hacer conocer los saberes y conocimientos de mi pueblo y, concretamente, lo que mis abuelos me iban enseñando en el tiempo. La ocasión perfecta llegó cuando me invitaron a participar de un evento sobre *formación de líderes* en la localidad de Charagua, en el centro Arakuarenda. Para entonces, cursaba el quinto de primaria y, como ponencia, llevé la ‘Historia de la comunidad de Ipitakuape’, mi comunidad. Escribir el documento me llevó como medio año, sobre todo haciendo ‘entrevistas a informantes claves’ (ahora sé que así se le llama a lo que hacía); eran noches, días y semanas que

iba indagando sobre los motivos de la conformación de la comunidad y de sus primeros habitantes. Apunto este hecho porque considero que fue uno de mis intentos de veras por hacer investigación, o mejor dicho, sistematizar lo que se sabía y comunicaba por vía de la oralidad”. Esta búsqueda y pasión por su cultura llega a cuajar cuando se encuentra con Elio Ortiz, su hermano mayor y amigo del alma, con quien a partir del 2004 emprenden la travesía en la escritura, con el objetivo de contribuir al mandato de sus tenondegua reta (antepasados) de que la “lucha ya no es con arcos y flechas, sino con lápiz y papel” y para entender al pueblo guaraní desde lo guaraní. Fruto de este proceso es que ha publicado, algunos en coautoría, varios trabajos:

Justicia comunitaria (2005), en coautoría con Margoth Céspedes

Práctica social (2005), en coautoría con Jean-Paúl Feldis y Jeanette Alvarado.

Fray José Cors: Noticias de Guarayos, 1875 (2008), en coautoría con Elio Ortiz.

Justicia comunitaria guaraní (2009), en coautoría con Elio Ortiz.

Tekove Katu: Educación en salud en el Chaco boliviano (2009), en coautoría con Elio Ortiz.

“Une guerre contre personne: Memoirés Ioseñas de la guerre du Chaco” (2009), en coautoría con Isabelle Combès y Elio Ortiz, en el libro *Entre Mémoire collective et histoire officielle l'histoire du temps present en Amérique Latine*.

“Educación intercultural bilingüe en el pueblo guaraní: una aproximación socio-antropológica al proceso”, publicado en el libro *Situación actual de la educación intercultural bilingüe en*

la región guaraní: Luces y sombras a dos décadas (2010), del cual ha sido también compilador.

Diccionario Etimológico y Etnográfico de la Lengua Guaraní Hablada en Bolivia (Guaraní-Español) (2011), en coautoría con Elio Ortiz. Este libro está entre los “200 libros que formará parte de la Biblioteca del Bicentenario de Bolivia”, que serán impreso y publicado el 2015.

Nación Guaraní: Ñamae Ñande Rekore= Una mirada a nuestro modo de ser (Ensayos socio-antropológicos), (2012).

Arakuaa Jembo: Educación, Lengua y Cultura de la Nación Guaraní (2014).

Ñande Arakuaa Imboguapi: Patrones de crianza de la niñez en la nación guaraní. (2015), en coautoría con Elio Ortiz.

